

A vosotros dirigentes, que quizás con grandes sacrificios habéis participado en esta jornada; a vosotros jóvenes de la AC, que os estáis transformando en otro Cristo, llevándolo a Él hacia sus almas; a vosotros jóvenes católicos, que no formáis parte de nuestro gran ejército, pero en cuyo corazón arde un incesante deseo de ser mejores, de servir a vuestros hermanos, de salvar al mundo; a vosotros jóvenes que cada día eleváis vuestras gracias al Altísimo por haberos dado la dicha de poseer la Fe; a todos vosotros jóvenes, que no estáis en nuestras filas, que quizás nunca habéis pensado en la gracia inmensa de poseer la verdad, pero que conserváis los puros y nobles afectos de la niñez, escondidos en el fondo de un torbellino de pasiones, pero vivos, latentes, esperando sólo la semilla de vuestro hermano sembrador, que interesados en despertar esos afectos, forman cuadros en las filas de la Acción Católica.

A todos vosotros me dirijo en este día trascendental para la juventud chilena.

Sí. Digo trascendental, porque dirigentes de Santiago, San Felipe, Valparaíso, Rancagua, Talca y Linares, acaban de echar las bases de un apostolado fecundo y eficaz en la juventud de nuestra Patria. En pocos días más serán las juventudes del Norte, en la Serena, del Sur en Temuco, quienes orientados por las conclusiones de esta Concentración han de contribuir con su estudio y esfuerzo a que Cristo Reine, Cristo Venza, Cristo Impere en la juventud chilena.

A vosotros me dirijo, y os hago un llamado. Os llamo a cumplir vuestro papel en la vida social, con la seguridad de que todos los corazones de buena voluntad, haya sido grande o pequeña su actuación en la lucha, han de encontrar su recompensa a los ojos de Dios. x

Os hago un llamado en el nombre de nuestra Madre la Iglesia, que así lo quiere de sus jóvenes hijos, su más grande esperanza; os hago un llamado

dondequiera que os encontréis, dentro fuera de nuestras filas, os hago un llamado a luchar por la Fe, por la conquista de la juventud para Cristo.

Es la hora de la encrucijada para la Iglesia y el mundo; nos corresponde a nosotros, como hijos amantes de una Madre amante, defenderla contra la errónea palabra de sus enemigos, contra las injustas acusaciones de sus detractores; y nos corresponde a nosotros, como ^{miembros y} hermanos de ~~una juventud~~ esta nueva generación, defenderla y arrebatarla del peligro de aquellos que tratan de edificar sus almas sobre la negación de Cristo y de Dios. Os invito jóvenes a la lucha; no os prometo la victoria, ~~peres-é aunque no-pedenes-medir-el-alcance~~, pero sí os aseguro que ha de quedar en vuestra alma el consuelo de que ningún trabajo por la realización del Bien en nuestra juventud quedará perdido.

Sé cómo habéis de responder, porque sois jóvenes, porque sois sinceros, porque sois valientes. Pero no olvidéis que el enemigo es peligroso y que está preparado acechando. En cambio nosotros hemos perdido bellas oportunidades de ser mejor, de formarnos, interesados en luchas sin cuartel, en donde se llega al engaño y a la calumnia entre los propios hermanos. Ahora más que nunca jóvenes, si queremos vencer, es necesaria la unión, la armonía, el amor, el pensar y formar planes para llegar a la paz. Qué puede un ejército dividido frente a un enemigo fuerte y unido? No olvidéis que el enemigo ataca en las sombras, que cuando la ciudad cubierta por las tinieblas de la noche se entrega al sueño y al reposo; entonces, el crimen se levanta con la frente erguida y el brazo armado; y dejando la guarida en que antes se ocultaba cauteloso, se encamina insolente a realizar sus alevosos designios. Las sombras, la falta de resistencia, le dan osadía; el interés y el miedo le son sus cómplices. Asalta sin ser sentido la morada del hombre laborioso, pero sinp ~~previsión~~.

Hoy como ayer así pasan por nuestras vidas las voces, engañosas de los que quieren perdernos, y difícilmente un joven escapa a esta celada. En contraposición a la fórmula cristiana de la primordialidad del Espíritu sobre las contingencias de la materia, emerge de las sombras el egoísmo, la ambición, la avaricia, la envidia; cautelosamente al comienzo, por la boca de los amigos, muchas veces, con insolencia después, las voces del enemigo quieren establecer la confusión. Nos dicen que el triunfo es de la materia, que el triunfo es de la ciencia; que si fuéremos inteligentes no nos sujetaríamos a tales o cuales cosas; demuestra que no eres vulgar... tales son las frases que ciegan a los jóvenes deseosos de aparecer de un modo superior y diferente a los ojos del mundo.

comp el hombre laborioso, pero sin previsión
 No seais vosotro jóvenes/de aquellas almas imprudentes cuya Fe pudiera fallar ante tan falsas concepciones. Sabemos que el triunfo es del espíritu, de la virtud, que no sólo de pan vive el hombre sino de toda palabra que sale de la boca de Dios. No nos engañen la vanidad de los materialistas, que, apodeándose de los secretos de la naturaleza, no consiguen sin embargo, resolver el problema de la vida.

Seamos cristianos a fondo. →

Y no olvideis que el crimen, cuando oye la voz de alarma, lanzada por intrépidos labios, abandona la presa ya segura entre sus garras.

x Es nuestro deber. Lanzar la voz de alarma a la juventud chilena arrastrada inconscientemente por el ateísmo, la inmoralidad, el paganismo y los enemigos de la Iglesia, disfrazados en las sombras de la noche; para que todos unidos, fuertes por la unión, invencibles por La Fe y la justicia de nuestra causa, hagamos ^a de esa juventud, ~~una~~-juventud verdaderamente joven, verdaderamente alegre, verdaderamente cristiana.

Cuáles han de ser nuestras armas: la Fe, la oración, la confianza en Dios, nuestra formación integral y la santidad de nuestra vida cristiana. Qué más os piden la juventud amenazada: abnegación, sacrificio, des-

pertar en nuestra conciencia la plena comprensión de nuestra responsabilidad y echar a un lado la cobardía, la complacencia, la irresolución frente a aquellos que se revelan como negadores de lo más sagrado que hay nuestra religión: la Iglesia de Cristo.

Debemos, pues, nosotros ser su más fuerte piedra-angular y sólida base: una juventud, santa, con la santidad de vida de NSJ, una juventud heroica con el heroísmo de Aquel que, contemplando al mundo entregado a las fuerzas del mal, y a punto de perderse, ofreció el holocausto de su vida en lo alto de una Cruz. x

Jóvenes, vamos a resolver una entrega total a la causa de la cristianización de nuestra juventud: pensemos antes de tomar esta heroica resolución en la gesta que acabamos de enunciar.

Sea nuestro sacrificio personal un ejemplo para aquellos indecisos en lanzarse a la lucha, como lo fue el acto de Post para sus compañeros de gloria.

Lanceémonos a la lucha, sacrificando si es necesario, juventud, ilusiones, esperanzas, porque hoy como hace 40 años se precisa una acción ejemplar, algo que como un símbolo que saliendo del fondo de la indiferencia en

que vivimos, sirva de guía a la juventud católi-
ca para ascender en el camino de nuestro común
ideal. 5

Jóvenes, ahora sólo queda confiar.

Y en este día grandioso para nosotros y para
nuestra Patria, que mejor que entregar toda la
fuerza de nuestro entusiasmo a la protección de
nuestra madre del Cielo.

Piégámonle por la juventud chilena.

madre Santísima haz que desciendan sobre tus
hijos predilectos todos los tesoros que en tu Hijo
Digno se encierran.

Chile una vez más te entrega sus destinos, su
juventud. Tu que has sido la estrella gloriosa
dada en los pliegues de nuestra bandera, que
en tu protección has hecho que jamás sea aris-
ta ante ningún enemigo; protege ahora a esta

→ Católicos fieles, con feudo de nuestra Fe,
solidamente instruidos en cosas de Religión, sin
ceramente adictos a la Iglesia y en particular
a la suprema Cátedra del Vaticano de aquí en la
tierra, de virtudes raras, de vida tan intaba-
ble que sea a todos de eficaz ejemplo.

www.archivopatricioaywin.cl

juventud chilena, cuyos celulos intinos y
de Fe y patriotismo, como dijera aquel ilustra-
do maximo: no han logrado vencer las ideas
esteticas pagadas con dineros extranjeros. Porque
son ellos el germen de los sucesos del 21 de
mayo y de toda una tradicion cristiana que
nos legara nuestra madre España.

Hag que todo el ^{juventud} pueblo chileno, del tropico
al polo, de cordillera a mar, alabando a su
madre y protectora, cargada y glorifiquen a su Dios
y a su Rey.

Q/.